

PÉRDIDAS Y ABANDONOS EN UNA CASA LEJOS DE CASA. LA ESCRITURA EXTRANJERA DE CLARA OBLIGADO

Susanna Regazzoni*

El presente artículo aborda el motivo del exilio en el texto de Clara Obligado, *Una casa lejos de casa. La escritura extranjera* (2020). Escritora argentina radicada en España, en esta obra la autora reflexiona sobre una existencia en tránsito, sin ubicación precisa. Argentina y España son dos países que comparten un mismo idioma pero que, a su vez, manifiestan registros y expresiones diferentes. El aprendizaje del uso de una lengua cuya raíz es común a la lengua materna pero se torna extraña en giros, locuciones o en la dicción y modalidad de uso es el desafío que enfrenta Obligado en este ensayo en el que configura un espacio incierto, ambiguo pero que no desestima posturas políticas sustentadas en la discriminación. España fue el país elegido por muchos argentinos y argentinas que dejaron su tierra durante estos últimos 45 años. Varias fueron las razones; la lengua en común, las facilidades de acceso, los antepasados españoles de los jóvenes acechados por sus ideas políticas. Entre las muchas dificultades que implica radicarse en otra tierra, hay que destacar el trabajo que conlleva el deseo de evitar la contaminación de la lengua o, como suele suceder, aceptar un resultado mixto que termina por no ser ni español ni argentino o por ser los dos a la vez. Esta nueva literatura surgida en España desde décadas, fruto del exilio y de la diáspora de muchos artistas no españoles de nacimiento, se la define de muchas formas; para unos críticos presenta características híbridas (Canclini 1990), transculturales (González Dopazo 2009), extra-territoriales (Noguerol 2008), o se trata de una literatura desterritorializada (Guerrero 2012), de la frontera (Noguerol 2019) o del exilio y migrante (Romero Morales 2024). Distintas etiquetas que indican características diversas que señalan un panorama literario en movimiento que desestabiliza las categorías clásicas.

Palabras clave: Clara Obligado, destierros, precariedad, escritura

Losses and Abandonments in Clara Obligado's Una casa lejos de casa. La escritura extranjera
This article studies the theme of exile in the book of the Argentine writer based in Spain, Clara Obligado, *Una casa lejos de casa. La escritura extranjera* (2020). The written reflects on life in transit, without a precise location. Argentina and Spain are two countries that share the same language that can be, at the same time, very different. Learning to use two similar and, at the same time, dissimilar languages is the challenge faced by the author whose existence takes place in a kind of non-place, in a precarious condition. The essay recounts this problematic space, in a clear challenge to political positions that are nourished by discrimination. Spain was the country chosen by many Argentinians who left their land during the last 45 years. There were several reasons; the common language, the ease of access, the Spanish ancestors of the young people stalked by their political ideas. Among the many difficulties involved in settling in another land, we must highlight the work involved in the desire to avoid contamination of the language or, as often

* Università Ca' Foscari Venezia.

happens, accepting a mixed result that ends up being neither Spanish nor Argentine or being the two at a time. This new literature that has emerged in Spain for decades, the result of the exile and diaspora of many non-Spanish artists by birth, is defined in many ways; For some critics, it presents hybrid characteristics (Canclini 1990), transcultural (González Dopazo 2009), extraterritorial (Noguero 2008), or it is a deterritorialized literature (Guerrero 2012), of the border (Noguero 2019) or exile and migrant (Romero Morales 2024). Different labels that indicate diverse characteristics that point to a literary panorama in motion that destabilizes classic categories.

Keywords: Clara Obligado, Exiles, Precariousness, Writing

Escritores (as) fronterizos

Desde los comienzos de la narrativa argentina, la representación del destierro fue motivo recurrente entre autores que se agrupan bajo el nombre de “Los proscriptos”, nacidos en los albores de la Revolución de Mayo de 1810, primer paso para la independencia de España. Esteban Echeverría (1805-1851) fue el autor de *El matadero* (1838/1840-1871), un texto precursor del cuento hispanoamericano. El exilio y la proscripción fueron constantes a lo largo de la historia argentina desde las cruentas luchas intestinas del siglo XIX hasta las autocracias y dictaduras militares del siglo XX causantes de diásporas por razones políticas o incluso las emigraciones por cuestiones económicas consecuencia de las repetidas crisis financieras sobrellevadas por el país que continúan hasta hoy¹.

Las mujeres padecieron una proscripción que iba más allá de la política. Debieron luchar a brazo partido cuando quisieron salir del estrecho ámbito doméstico que se les asignaba y que, por ejemplo, dificultó el acceso a la educación, a la vida laboral y política; aquellas que lograban superar los escollos soportaban intimidaciones de alumnos y profesores. Eran las últimas décadas del siglo XIX. En el siglo XX durante la última dictadura militar, las mujeres sufrieron situaciones extremas, puesto que, por un lado, fueron las que desde el principio denunciaban la desaparición de los jóvenes acompañando a las Madres de Plaza de Mayo y, por otro, fueron blanco de represión por los esbirros integrantes del más fragante y violento Terrorismo de estado que padeció la Argentina (Romero 2013). La violencia ejercida sobre sus cuerpos, no solo las hizo desaparecer junto a sus compañeros de lucha, sino que también las privaron de conocer a sus bebés nacidos en las cárceles, quienes fueron raptados

1 La dictadura que se instaló el 24 de marzo de 1976 prohibió toda actividad política y desencadenó exilios de gente que buscaba salvar su vida. Sería luego, en 1983, con el fin de la guerra de las Malvinas (1982) cuando se inició el proceso de la apertura democrática. A partir de fecha otra historia comenzaría.

y entregados en adopción.

España fue el país elegido por muchos argentinos y argentinas que dejaron su tierra durante estos últimos 45 años. Varias fueron las razones; la lengua en común, las facilidades de acceso, los antepasados españoles de los jóvenes acchados por sus ideas políticas. Muchos de ellos hoy reconocidos escritores como Andrés Neuman que, a los catorce años, viajó con sus padres que se marchaban de Argentina como consecuencia de la situación política que generó la dictadura; otros eligieron España para poder ampliar sus estudios como Patricio Pron (1975) quien viajó para acceder a un doctorado europeo, y otros decidieron emigrar para salir de la periferia del país de origen y poder alcanzar un mercado editorial más amplio como, por ejemplo, Rodrigo Fresán (1963) quien se trasladó a Barcelona en 1999 y pronto adquirió la nacionalidad española. Clara Obligado, fue una de las que escaparon del terror instaurado durante la última dictadura, conocida como Proceso de Reorganización Nacional. Junto a ella habría que mencionar a Susana Constante (Buenos Aires, 1944-Sitges, 1993) que llegó a España en 1976 y que ganó el Primer Premio de Literatura Erótica “La sonrisa vertical” con *La educación sentimental de la señorita Sonia*, en 1979. Hay que recordar también a Griselda Gambaro, exiliada en Barcelona entre 1977 – 1980, junto con Héctor Tizón, David Viñas o Daniel Moyano, autores que regresaron al país de origen una vez terminada la dictadura. Se trata de diferentes escritores / as argentinos / as que, por distintas razones, se han radicado en España –temporal o definitivamente–, para poder continuar con la escritura, en un país de habla castellana. Ellos y ellas atestiguan la dificultad de mantener la identidad de escritor argentino, en un país con semejanzas, pero al mismo tiempo diferente, junto a la insistente necesidad de volver a narrar sobre la tierra abandonada de joven desde un lugar donde pasará la mayor parte de su existencia. Entre las muchas dificultades que implica radicarse en otra tierra, hay que destacar el trabajo que conlleva el deseo de evitar la contaminación de la lengua o, como suele suceder, aceptar un resultado mixto que termina por no ser ni español ni argentino o por ser los dos a la vez.

Esta nueva literatura surgida en España desde décadas, fruto del exilio y de la diáspora de muchos artistas no españoles de nacimiento, se la define de muchas formas; para unos críticos presenta características híbridas (Canclini 1990), transculturales (González Dopazo 2009), extraterritoriales (Noguerol 2008), o se trata de una literatura desterritorializada (Guerrero 2012), de la frontera (Noguerol 2019) o del exilio y migrante (Romero Morales 2024). Distintas etiquetas que indican características diversas que señalan un panorama literario en movimiento que desestabiliza las categorías clásicas.

Un relato del exilio

Clara Obligado (1950) nació en Buenos Aires. Exiliada política de la dictadura militar, desde 1976 vive en España. Es licenciada en Literatura, y ha dirigido los primeros talleres de Escritura creativa que se organizaron en España, actividad que ha llevado a cabo para numerosas universidades y diversas instituciones y que realiza de forma independiente². De familia de clase alta y conservadora, muy rígida, la escritora creció con cinco hermanos rodeados de niñeras y con unos padres ausentes. Como ha declarado en varias ocasiones, no tiene un buen recuerdo de su infancia. Faltaba cariño, cuidado, cercanía, sin embargo, había una enorme biblioteca que fue elemento central en su infancia:

Provengo de una familia dedicada a la literatura porque mi bisabuelo era Rafael Obligado así que me crié entre libros, ya que teníamos parte de su biblioteca. Como alguien ama la madera porque proviene de una familia de carpinteros, pero a la vez la considera normal, yo amaba los libros. Para mí leer es como respirar, como comer, no me recuerdo lejos de los libros. En casa todo el mundo leía. Mi padre con más solemnidad, su padre había sido fundador de la Academia de las Letras, y hacía de esta tradición parte de su identidad. Mi madre, en cambio, devoraba lo que le caía en las manos, sin orden ni concierto. Creo que de ella saqué la idea de que leer es un placer, de mi padre, que los libros son algo importante (En Ferrero184).

El hecho que marca su juventud y su existencia es el exilio, destino que comparte con muchos jóvenes de su generación y por esto, según lo que declara, varios escritores de su edad “desaparecieron” como consecuencia de la violencia que les tocó vivir, además –señala la autora–, hay pocos escritores de su época, puesto que a menudo no lograron seguir con la escritura en el exilio. Se la considera una generación difícil y parte de la violencia que sufrieron reside precisamente en esta falta de visibilidad, puesto que en definitiva no pertenecen ni a la literatura argentina ni a la española. En este sentido, Clara Obligado comenta: «En España, nadie me considera una escritora española y en mi país tampoco me ven como una autora argentina. Es una situación que tiene su lado positivo, porque el “estar fuera” es un buen lugar para escribir y para cuestionar

2 En 1996 recibió el premio Femenino Lumen por su novela *La hija de Marx*, en 2012 ganó el Premio Setenil con su libro de cuentos *El libro de los viajes equivocados* (2011) y en 2015 el premio de novela breve Juan March Cencillo por *Petrarca para viajeros* (2016). Según Juan Casamayor, editor de Páginas de Espuma (editorial especializada en el género), Clara Obligado fue la introductora del microrrelato en España. Ha publicado las antologías *Por favor, sea breve* 1 y 2, señeras en la implantación del género en España, y los siguientes volúmenes: *Si un hombre te hace llorar* (1998), *No le digas que lo quieres* (2002), *Salsa* (2002), *Las otras vidas* (2006), *La muerte juega a los dados* (2015) y *La biblioteca de agua* (2019), *Todo lo que crece* (2021). Tiene numerosos libros de ensayo. Es colaboradora en medios periodísticos y su obra ha sido traducida a diferentes idiomas.

lo establecido. [...] Por esto se piensa en una “generación transparente” puesto que están, pero no se ven y se los excluye de la historia literaria nacional» (Ferrero 187).

Con respecto a la palabra exilio la escritora necesita explicar y profundizar el significado y añade que «Se fantasea mucho sobre el exilio, en este sentido me temo que la ideología de la Junta Militar triunfó. La gente dice livianamente “me exilié” cuando en realidad viajaron porque su pareja tenía otros planes, porque consiguieron un trabajo o una beca, o por lo que sea. Creo que el término “exilio” tiene una carga de violencia política peculiar y que hay que utilizar la palabra específica porque, de lo contrario, borramos la memoria» (Ferrero 190). Además de reafirmar la dificultad que implica la necesidad de cambiar de país dejándolo todo, la autora afirma la exigencia de dar a las cosas su nombre porque irse siempre es duro, y siempre es difícil, por esto es oportuno utilizar palabras específicas. Finalmente, el exilio supone la imposibilidad de regresar al territorio natal porque la propia vida está en riesgo.

El viaje repentino que la obligó a dejarlo todo para huir y llegar a un país extranjero para empezar de nuevo una existencia cargada de dificultades junto con los muchos trabajos que tuvo que ejercer para poder seguir adelante nunca silenciaron la voluntad de Clara Obligado de ser escritora. Sus relatos están llenos de vidas, aventuras, sensaciones, historia. A lo largo de su obra el tema del viaje y del destierro resultan ser constantes y como escribió en 2019 al introducir *El libro de los viajes equivocados*, «Este ir y venir, esta espiral, es la historia de mis cuentos» (Obligado 2011: 13).

El tema del exilio vuelve una y otra vez a lo largo de su escritura como en *Las otras vidas*, colección de relatos o en el libro *La muerte juega a los dados* (2015) donde recurre a la escritura para entender a su familia y su clase social. Esta es una obra que se coloca –una vez más– en un cruce de géneros y trata el tema de la inmigración de una manera más abarcadora, considerando continuos viajes entre los dos continentes a lo largo del tiempo. Sin embargo, a pesar de la búsqueda de un armonioso balance situado en las lindes de diferentes realidades culturales el abordaje resulta dificultoso. Gran parte de su obra se configura en un presente sostenido que resalta los motivos del desarraigo y la nostalgia. Los relatos compilados en *Las otras vidas* son muestra de este principio constructivo del estilo narrativo de Obligado. A las marcas de la extranjería, la escritora inserta la reflexión sobre la frontera entre las variantes de los dos idiomas castizos; el de España con sus incidencias regionales y el rioplatense caracterizado por la influencia multilingüe aportada por inmigrantes que llegaron y siguen llegando a la Argentina desde fines del siglo XIX hasta la actualidad.

Una mirada irónica, no falta de humor, acompaña sus textos sin desmedro de la intensidad de las situaciones desplegadas en ellos. Sea el caso de la protago-

nista de *El grito y el silencio*, un relato de *Las otras vidas*. Una argentina afincada en Madrid define su identidad como «argueñola» (33), sin poder decidir si se siente argentina o española. El hecho de haber nacido fuera de las fronteras del país de acogida condiciona sus conversaciones y su día a día, ya que se da cuenta de que hay temas de los que ella, por ser de afuera, no debería opinar, porque siempre cuando critica España alguien la hace notar que es extranjera y que en un país en el que no se ha nacido uno debe comportarse, eternamente, como persona agradecida (32). Esta temática es retomada en otro cuento, “Lenguas vivas”, en el que la protagonista observa que desde que ha llegado de Buenos Aires a España vive en dos planos, dos niveles: «Tuvo que aprender que aparcar era estacionar, prolijo quería decir detallado, un grifo no era un monstruo mitológico sino una canilla, pararse no era ponerse de pie sino detenerse, estar constipado no tenía nada que ver con los intestinos sino más bien con los pulmones» (104). Al final constata que a los argentinos y a los españoles todo los une, menos el idioma (105).

Luego, la lengua materna, que forja el primer universo que se habita, es una seña identitaria que colapsa con otras realidades en el momento que se accede a un espacio con un habla distinta a la propia. Traducir nuestro pensamiento es desmontarlo, reestructurarlo (Alarcón Salazar). Cuando esto ocurre con dos variantes de la misma lengua, adquiere un matiz particular. En las palabras de Obligado: «Al variar el registro del castellano, quienes escribimos en la península nos vemos obligados a borrar nuestro castellano natal» (Obligado 2020: 67). En consecuencia, el extranjero adquiere especial consciencia de la mutabilidad del lenguaje y, por tanto, de la inestabilidad del mundo. El último cuento de la misma compilación, titulado “Exilio”, explora las posibilidades vitales de un exiliado y la importancia del destino y la casualidad en su camino. Este desplazamiento forzado, no se considera como un camino que conduce a una meta, sino que este camino siempre desemboca en otro camino, el del exilio, ya que «el exilio no se termina nunca. Ni siquiera si se regresa al país» (Obligado 2005: 130), al exiliado siempre le acompaña la sensación de estar encerrado fuera³. Asimismo, la protagonista del último cuento de *La muerte juega a los dados* titulado “Verano”, pone en escena las dificultades que las lenguas y sus paradigmas traen consigo, justificando la intersección de las diversas variantes del castellano indicando que los castellanos se solapan y que es imposible encontrar una lengua que lo abarque todo (Obligado 2015: 213).

3 Como escribe Juan José Saer en *En el extranjero* «...y si se vuelve alguna vez, no va que viene con uno, inasible, el extranjero, y se instala en la casa natal» (148).

Una casa lejos de casa. Una vida en tránsito

Todos los cuentos de Obligado tienen indicios autobiográficos, sin embargo, la escritora deja pasar unos treinta años de su vida para escribir y publicar *Una casa lejos de casa. La escritura extranjera*. Un ensayo narrativo, en primera persona acerca de la experiencia de una argentina trasplantada en España. Se trata de un texto cuyo género oscila entre el ensayo y la autobiografía, dividido en dos partes por una página de color negro –*En casa y Lejos de casa*–, dualidad que refiere a los espacios respectivos de Buenos Aires y Madrid. A su vez, cada uno de ellos se corresponden con dos temporalidades: desde el nacimiento hasta el exilio en 1976 en la capital porteña y la segunda enfrentada a la experiencia personal de su exilio en Madrid a causa de la persecución política al comienzo de la toma del poder de la dictadura militar en Argentina, hasta el presente.

El libro se completa con los agradecimientos, donde aparecen nombres de la comunidad internacional de investigadores de literaturas hispanoamericanas del lado de allá y de acá, y las fuentes.

Lo que sobresale a lo largo las páginas de este texto es el concepto de exiliarse –en el sentido de abandonar el propio país, en general, por razones políticas o económicas– junto a la preminencia de un sistema binario en el que se niega la posibilidad de coexistir con un “otro”; parte necesaria y esencial de cualquier pensamiento restrictivo. Dentro de esta regla, la verdadera amenaza es lo clasificable, es decir las situaciones que no se ubican ni en un lugar ni en otro, que no se dejan atrapar en una definición absoluta. *Una casa lejos de casa. La escritura extranjera* da testimonio de esta situación desde una temática concreta: reflexiona sobre la vida en tránsito, sin ubicación precisa. Como escribe Alarcón «En un mundo donde la xenofobia es un discurso oficializado, el verdadero miedo del sistema es que las nacionalidades se disuelvan. La existencia de una persona que vive en una suerte de no-lugar, y de un libro que visibiliza ese espacio problemático, es un claro desafío a los posicionamientos políticos que se nutren de la discriminación» s. p.).

La estrategia de la autora subraya una de las paradojas propias de este tipo de escritura; el empleo del género ensayístico que siempre presenta una zona ambigua, puesto que por un lado el yo que enuncia parece identificarse con la autora y, al mismo tiempo, no deja de tener la distancia constitutiva entre el que escribe y su escritura. Sobre este particular la autora afirma: «Mis ficciones también, de una manera pudorosa y secreta, son diarios» (Obligado 2020: 95). Más allá de resultar una biografía novelada o un ensayo narrativo, en estas páginas se asiste a confesiones, o «historias de vida» (49) en palabras de la voz autoral. Análoga a la narradora de una novela, Clara Obligado indaga la situación paradójica de escribir un ensayo explícitamente autobiográfico. Su vida es la materia que

sustenta las ideas expresadas, lo que les otorga un matiz específico. La enunciadora presenta reflexiones que son el resultado de un pensamiento fruto de años pasados fuera del país de nacimiento a través del cual el sujeto difícilmente encontrará el famoso “cuarto propio”. Se percibe una distancia, natural en ese yo –sea ficcional o no– que narra y se piensa y que apela a cualquier lector / a. En consecuencia, la prosa es libre, se permite explorar distintas formas para ahondar en los problemas que aborda: desde una argumentación tradicional hasta la construcción de imágenes líricas. (Burgos Ballester 76).

Lejana de su Argentina natal, Obligado se plantea cuál es y cuál debe ser la labor del escritor exiliado, para quien la representación de la realidad se convierte en un problema estético y moral. Surgen así las eternas preguntas ya presentes en los escritores españoles exiliados después de la Guerra civil en Latinoamérica y las que han perseguido y continúan asediando a todo intelectual desde ese espacio ajeno del destierro, es decir para qué contar, qué contar, cómo contar, y a quién contar, preguntas y respuestas que son, en este caso, particularmente arduas (Obligado 2020: 49). Obligado escribe en su doble exilio como mujer y como desterrada, como persona desplazada, situada en los márgenes de un campo intelectual y literario dominado por los criterios de distinción y segregación masculinos. Ante tales injusticias, la autora –como exiliada y feminista– adopta el compromiso social de recuperar a las escritoras olvidadas y de leerse «a través de ellas» (34), aun con siglos de diferencia. Por esto, más allá de resultar una biografía novelada o un ensayo narrativo, en estas páginas se asiste a unas confesiones, o «historias de vida» (49), como afirma la propia voz autoral.

Este es un ensayo metaliterario que va desde el lugar paradójico que habita el yo ensayístico hasta la aproximación autorreflexiva a la escritura extranjera. Sin dudas hay además una carga política que solapadamente denuncia una forma de xenofobia, evidente e inconsciente –la más peligrosa–. Sin embargo, se distancia de definiciones simplistas: se entiende que la vida está siempre envuelta por fuerzas que nos confrontan e interpelan. El ensayo de Clara Obligado da testimonio de cómo se pueden subvertir las imposiciones y su propuesta literaria sugiere una liminalidad que la sitúa en un tercer espacio que supera los parámetros identitarios impuestos por la sociedad, tanto la de origen como la de destino (Romero Morales 161).

Una casa lejos de casa es el resultado de reflexiones maduradas tras años de una existencia en una tierra que siempre resultará ajena, donde el yo que narra encuentra su espacio con dificultad. Sin embargo, a partir de la nota final del libro «Escribo la última línea de este libro en los arduos días del coronavirus cuando, en la abrumadora inmovilidad de las calles, el silencio está formado por mil silencios y la frontera es el umbral. Encuentro una etimología antigua y curiosa: “Epidemia, de *epi-demos*, residir en un lugar en calidad de extranjeros”»

(119), se reafirma la condición universal del exiliado; aunque, en una sociedad alienada, todos llegamos, en algún momento, a sentirnos fuera de lugar.

Obras citadas

- Alarcón, J. I. & Salazar, A. I. (2020): Una escritora extranjera. Entrevista a Clara Obligado. Recuperado de <https://revistacontrapunto.com/una-escritora-extranjera-entrevista-a-clara-obligado/> (Visitado el 30/03/2024).
- Burgos Ballester, L. (2021): Obligado, Clara. *Una casa lejos de casa. La escritura extranjera. Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 17, pp. 573-577.
- Ferrero, A. (2016): Entrevista con Clara Obligado. *Confluencia*, 31, 2, pp. 184-194.
- García Canclini, N. (2001): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- González Dopazo, O. (2009): La expresión de la identidad cultural en las obras de los escritores italo-quebequeses. *Çedille. Revista de Estudios Franceses*, 5, pp. 164-181.
- Guerrero, G. (2012): Literatura, nación y globalización en Hispanoamérica: explorando el horizonte post-nacional. *Revista de Estudios Hispánicos*, 46, pp. 73-81.
- Mendoza, A. (2015): *La argentina Clara Obligado juega al mestizaje de géneros en su nuevo libro*. Recuperado de <http://www.efe.com/efe/espana/cultura/la-argentina-clara-obligado-juega-al-mestizaje-de-generos-en-su-nuevo-libro/10005-2545152> (Visitado el 10/02/2024).
- Noguerol Jiménez, F. (2008): Narrar sin fronteras. En J. Montoya Suárez, *Entre lo local y lo global: la narrativa latinoamericana en el cambio de siglo (1990-2006)* (pp. 19-33). Madrid: Iberoamericana.
- Noguerol Jiménez, F. (2019): Últimas tendencias y promociones. En T. Barrera López, *Historia de la literatura hispanoamericana III* (pp. 167-179). Madrid: Cátedra.
- Obligado, C. (2005): *Las otras vidas*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Obligado, C. (2011): *El libro de los viajes equivocados*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Obligado, C. (2015): *La muerte juega a los dados*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Obligado, C. (2020): *Una casa lejos de casa. La escritura extranjera*. Valencia: Contrabando.
- Ortuño Martínez, B (2020): La historia pendiente: exiliadas argentinas de los setenta. Una aproximación a través de las cartas. *Anuario de Estudios Americanos*, 77, 1, pp. 113-135.
- Romero, L. A. (2012): El proceso 1976-1983. En *Breve historia contemporánea de la Argentina. 1916-1010* (pp.294-338). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Romero Morales, Y. (2023). El exilio habitado de Clara Obligado en *Una Casa lejos de casa. La escritura extranjera* (2020): extranjería, lengua y gastronomía. *Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica*, 49, pp. 145-163.
- Saer, J. J (1982): *La mayor*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Zovko, M. (2017): En la otra orilla: reflexiones en torno a experiencias migratorias en España en la narrativa de los últimos años. En E. Bou y J. Zarco, *Fronteras y migraciones en ámbito mediterráneo* (pp. 57-68). Venecia: Ca' Foscari.